

### **Introducción**

"En la última parte del verano o en los meses de invierno, hay ocasiones cuando el pastor no encuentra pastos necesarios para su ganado, y entonces él es el responsable de alimentar a los animales. Si el rebaño es pequeño, puede encerrarse (en el redil) en la casa del agricultor, y la familia vive en cierta clase de piso superior. En estas estaciones del año el pastor debe proveer el alimento. Y en algunas regiones de Siria, los rebaños son llevados en esta estación del año a lugares montañosos, donde el pastor se afana cortando ramas de los arbustos que tienen hojas verdes, o retoños tiernos, que las ovejas y las cabras pueden comer. Esto es lo que Isaías quiso decir cuando expuso: "Como pastor apacentará su rebaño" (Is. 40:11).<sup>1</sup>

"Cuando el tiempo está apacible, a las ovejas y las cabras se les permite estar en la parte cerco exterior del redil. Las paredes del cerco son como de un metro de ancho la base, y hasta dos metros de altura, y se adelgazan a medida que llegan a la parte superior. Pero si las noches son frías, o hace mal tiempo, entonces las ovejas se ponen en la parte interior del redil, que tiene protección de paredes y techo. Tales rediles, o lugares de refugio, son construidos por el propio pastor en un valle, o en las laderas soleadas de las colinas, donde hay protección de los vientos fríos. Jesús se refirió a esta clase de redil familiar de Palestina, cuando habló las palabras: "El que entra por la puerta (del redil), es el Pastor de las ovejas" (Jn. 10:2). Yo "pongo mi vida por las ovejas" (Jn. 10:15). "Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la doy por mí mismo. Tengo poder para darla y tengo poder para volverla a recibir. Este mandamiento recibí de mi Padre" (Jn. 10:17-18).

### **1. El pastor y las ovejas**

Pero, ¿Y si alguna oveja se escapa? ¿O si se pierde, yendo hacia algún lugar lejos del rebaño? ¿Y si la atrapa un ladrón? ¿O si a la oveja se la come el lobo? ¿Cómo se sentirá el pastor, cómo se sentirán las ovejas hermanas? El pastor y las ovejas se sentirán tristes por la oveja extraviada. La buscarán por los montes, los caminos, y los valles, con el deseo de encontrarla. Y de repente, un día, ¡resultan que la encuentran! Pero la oveja no quiere volver al redil de las, no quiere volver con su pastor. También, puede ser que la oveja haya sido vendida, y ahora pertenezca a otro rebaño. Sea que la oveja se haya puesto rebelde, o sea que ahora está con otro rebaño, ¿qué pensará hacer el pastor? ¿Qué decisión va a tomar? En definitiva, él es quién la conoce, y las ovejas son sus amigas, sus hermanas, ¿cómo olvidarse de ella? El Buen Pastor dirá: "Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; a esas también debo atraer y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor. Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar" (Jn. 10:16-17).

Ciertamente, en la Iglesia del Señor, hay ovejas extraviadas y ovejas descarriadas; hay hijos rebeldes; hay padres que están contra la voluntad de Dios; hay irresponsabilidad; falta de respeto; abusos; traiciones; falta de disciplina; falta de oír la voz de nuestro Dios, el Buen Pastor.

Como pastor también, en cuaresma, voy a ser honesto: no prediqué tan bien como hubiera querido, ni di estudios bíblicos tan bien, ni visité a todos los hermanos que lo precisaban. Pido perdón, y espero ustedes me perdonen también. No preciso solamente

---

<sup>1</sup> Wight, H. Fred. "Usos y costumbres de las tierras bíblicas", cap. 18 Vida Pastoril: Cuidado de Ovejas y Cabras.

el perdón de Dios. Necesito el perdón de Dios a través de mi prójimo, de mi esposa, de mi hijo, de la Iglesia. Necesito pedir perdón a Dios por el pecado de la desesperanza. Necesitamos mirar a Jesús para recuperar la esperanza, la fe. Miremos a Jesús, y demos gracias a Dios por él. Dar gracias a Dios por el carácter desinteresado de Jesús, que sirvió con un espíritu voluntario, libre. Fue él el que decidió sufrir y morir en nuestro lugar, asumir mi culpa, y pagar mi deuda con Dios. Y pudo hacerlo por la autoridad que el Padre había entregado en sus manos. A Cristo nadie le obligó a morir. Cristo tampoco se suicidó. En el evangelio dice: 17 Por eso el Padre me ama: porque yo doy mi vida, para recibirla de nuevo. 18 Nadie me la quita, sino que yo la doy por mí mismo” (Jn. 10:17-18).

## **2. Padre e hijo**

Es lo que Dios, como Padre, espera también de nosotros, sus hijos queridos. Pero, ¡qué fácilmente la oveja puede olvidarse del Cuarto Mandamiento!

38. *¿Cuál es el Cuarto Mandamiento?*

Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

44. *¿Cómo se hace esto?*

Respetamos a nuestros padres y superiores cuando de todo corazón los consideramos como representantes de Dios; les servimos cuando espontáneamente hacemos por ellos lo que podamos; les obedecemos cuando acatamos su voluntad en todo en lo que Dios les ha dado autoridad sobre nosotros; y les queremos bien cuando los estimamos como un don precioso de Dios. (Catecismo Menor de Lutero, Exposición Breve).

El arrepentimiento es la puerta de entrada al redil de las ovejas, a la voz tierna a amorosa de Jesucristo, mi Buen Pastor, y en los brazos compasivos de mi Padre Dios. Eso es lo que recordamos en este tiempo de Cuaresma, es decir, de cuarenta días hasta la Pascua (sin contar los días domingo). Parece que, por lo general, algo grave tiene que pasar, para recapacitar, para ver otra vez el amor y la misericordia de Dios. Dios, al acompañarme en mi sufrimiento, en mi dolor, me demuestra vez tras vez que es el Buen Pastor de las ovejas, mi Buen Pastor También. Jesucristo es el Hijo fiel y obediente de Dios que se sacrificó por nosotros, sus hermanos rebeldes. Siendo el Buen Pastor, ocupó nuestro lugar en la cruz, como la oveja extraviada y rebeldes. En esto vemos el oficio de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote.

141. *¿En qué consiste su oficio de Sacerdote?*

Como nuestro Sacerdote, Cristo, en nuestro lugar, cumplió con toda perfección la Ley, se sacrificó a sí mismo, y aún está intercediendo continuamente por todos nosotros ante el Padre Celestial.

277) 1Pe. 2:24-25. Llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

Fil. 2:9-11: Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

## **3. Poder y mandamiento**

“Tengo poder para dar la vida y tengo poder para volverla a recibir. Este mandamiento recibí de mi Padre” (Jn. 10:18b). Poder y leyes van juntos en Jesús. Y es lo que Dios espera de nuestra vida cristiana también.

Extremo 1: Poder sin leyes. Ej. Los padres permiten a sus hijos salir de noche, sin preguntarles dónde van.

Extremo 2: Leyes sin poder. Ej. Los padres les dicen a sus hijos, ¿dónde vas? Pero ellos no contestan, no les hacen caso.

Equilibrio: Poder y leyes. Ej. Los padres preguntan a sus hijos, ¿dónde vas? Y ellos contestan. Mejor aún sería esto: los hijos salen de noche, avisando dónde van, sin que los padres tengan necesidad de preguntar. Y mucho mejor sería esto: los hijos salen de noche, pero vuelven temprano, para al día siguiente hay que estudiar. Los padres verdaderamente están felices con hijos así. Como dice el apóstol Pedro:

**73)** Heb. 13:17. Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

Sean ovejas de Cristo de manera responsable y voluntaria, así como Cristo, su Buen Pastor, dio su vida de manera voluntaria. El Buen Pastor marca este camino de vida para sus ovejas, como él mismo les dice en Juan 13:14-15:

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies (sin que lo pidáis), vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros (voluntariamente), 15 porque ejemplo os he dado para que, como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

El Buen Pastor espera que sus ovejas, en cada casa, en cada familia, en cada congregación, en cada cosa que emprendan, digan o hagan, aprendan a vivir el consentimiento mutuo, el servicio voluntario, sin esperar regalos, que haya un sentimiento compartido, de colaboración, en el trabajo, en el hogar, en la iglesia, a fin de sumar fuerzas como un solo rebaño, así como hay un solo Pastor y Salvador.

En mi caso personal, como ministro de la iglesia no estoy solamente para ocupar un puesto, sino que soy llamado para servir. Tengo una vocación de parte de Dios, a través de ustedes, que me han llamado para servirles de pastor y representante de Cristo públicamente. Lo que tengo, como pastor, no es un puesto, sino un privilegio dado por Dios. Tengo el privilegio, y también el deber, de servirles de pastor. Así también sucede con las comisiones directivas, con los maestros, la comisión de la escuela. No piensen que van a ocupar un puesto. Piensen más bien en el privilegio dado por Dios de servir a su pueblo, a las ovejas de Jesucristo. Y que este don, este privilegio, los impulse a servir a Dios con ganas, de corazón, como debiera ser. Privilegio y deber van de la mano.

### **Conclusión**

Dios nos pide dejar de ser ovejas rebeldes. Una iglesia rebelde solo le ocasiona a nuestro Padre celestial pena y tristeza, y más todavía, su enojo y su ira. Comportémonos con nuestro Buen Pastor Jesucristo como ovejas responsables y fieles, a fin de que haya concordia, comunión, alegría, entre las ovejas y Él. Sean fieles al Señor en la tarea para la que él los ha llamado, en el oficio para el cual él los ha llamado a servir en la comunidad de los fieles, en su santa iglesia. “Este mandamiento (recibimos) de nuestro Padre” (Jn. 10:18). Amén.